

JUVENTUD

SEMANARIO FESTIVO-LITERARIO

DIRECTOR: Francisco Martínez Verdú

Año I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Yecla, un mes. . . 0'25 ptas

Fuera, trimestre. . . 1'00

Yecla 23 de Agosto de 1914

ADMINISTRACIÓN

NUEVA, 9. Núm. 9 - 6



Las mejores máquinas de escribir

LAS VENDE

Crisanto Lorente

AL CONTADO Y A PLAZOS

"La Moderna"

Galería Fotográfica y Centro de ampliaciones
de E. RIPOLL Nueva, 7. YECLA

En este establecimiento encontrará el público toda clase de ampliaciones al bromuro, al Contado y á Plazos.

Toda persona que quiera hacerse una ampliación, se le hará gratis el cliché y se le regalarán tres postales bromuro mate.

Retorno de luchadores

En la clara noche, al amor de los mil inarticulados sonidos que la voz del silencio pone en la virgiliana paz del campo en reposo, un centenar de niños y mujeres aguardan sentados en las orillas de la carretera la llegada de los luchadores del trabajo.

Los olmos copados que bordean el camino, riñen graciosa batalla con los plateados fulgores de la luna—luz de leche y vacar—que juguetones se cuelean á través de su follaje oscuro.

Mocicas de bravas y macizas formas cantan y ríen cristalinamente... y reires y cánticos eran un eco sonoro por la campiña callada, di fundiéndose, alejándose, como las ondas circulares en el cristal de un lago, del punto en que cayó una piedra.

Los niños adormilados se recuestan en los regazos de las esmirriadas mozas que fueron, y contrasta sus inocentes charlas con las valientes y picaras jotas de las mozas que son.

De vez en cuando se interrumpen las conversaciones de las viejas y la cháchara de las mozas y todas las miradas afanosas se posan en un punto negro que allá, á lo lejos, imperceptiblemente, se mueve en el centro de aquel camino que la claridad del astro de la noche torna de plata, para un momento después reanudar la algazara interrumpida.

Así han pasado las horas desde las nueve hasta las doce; entre esperanzas y ansiedades, entre cantos y

suspiros, interrogando la blanca carretera, profundizando el misterio de sus recodos, acompañando con nuestra fantasía á los trabajadores que de Francia vienen en su derrotada repatriación.

Muchos, desesperanzados por tan larga espera, van retirándose lentamente camino del poblado.

¡Es tan triste aguardar cuando no llegan!

Al hilo de las doce, cuando la desconfianza sentó sus reales en el ánimo de todos, allá, en la lejanía, en la última revuelta del camino aparece una masa informe que se mueve adelantándose.

¡Por fin! ¡Son ellos!

En revuelto tropel se adelantan los que aguardan al encuentro de los que llegan.

Ya están cerca... se juntan... se abrazan... ya están entre nosotros.

Al día siguiente ha hablado con ellos. Fueron los primeros en llegar, como avanzadas de un ejército en desórden.

Rencorosos me cuentan las infinitas penalidades que han sufrido en su emigración. Escasos de dinero aumentó su penuria la pérdida de 35 céntimos por franco al cambiar los por pesetas y mil y mil angustias que han descrito minuciosamente toda la prensa diaria.

Después de esta avanzadilla ha llegado por etapas el grueso del ejército de trabajadores que en otras tierras ganaban el pan de los suyos ya que en esta comarca castigada por la sequía no lo encontraron.

A estos contingentes pronto se

les sumarán los que en Lérida trabajaban con la Compañía Canadiense, más los que en campos de Aragón y la Mancha cambiaron su sudor por un puñado de castañeta y entre todos forman un total de cerca de cuatro mil obreros.

¡Arduo problema es este para Yecla!

Terminada la recolección de cereales y lejanos los días de la vendimia estos meses, Agosto y Septiembre, representan la obligada realización de las faenas agrícolas.

Aquí donde la industria no asentó sus plantas y la agricultura á está en descanso, mal se han de componer esa legión de brazos sin faena.

¡El cuervo agorero ha graznado sobre el pueblo!

Pero no. Aun hay recursos para hacer frente á estas negruras que se aveciban. Mas es necesario que todos á una sin vacilaciones, serenamente, pongamos de nuestra parte todo cuanto sea posible para dar solución á este problema que hoy se presenta pasivo pero que muy bien parece tomar caracter agudo.

Muchos obreros emigrantes me ruegan sea el portador de sus aspiraciones; aspiraciones que se resumen en tener trabajo.

Hermosa es la ocasión presente para que nuestro caballeroso y humanitario alcalde ponga de relieve sus dotes administrativos, y no menos bella para el señor Codorniu, demostrando que no en balde pusieron en él sus aspiraciones al luchar por el triunfo de su candidatura muchos de los obreros que hoy miran con angustia los días cerca-